**TRIPOD**

MB&F + L’EPÉE 1839

Como dijo una vez la escritora estadounidense Susan Vreeland, «El arte genera arte». Y esto es claramente cierto en el caso de TriPod, la 13.a colaboración entre MB&F y el primer fabricante suizo de relojes de sobremesa, L’Épée 1839.

TriPod está formado por una cabeza de reloj minimalista suspendida entre tres delicadas patas similares a las de los insectos. Tras el poderoso T-Rex, es la segunda parte de lo que se convertirá en una trilogía de creaciones mitad animal mitad robot, a las que MB&F llama Robocreatures. El nombre de TriPod tiene su origen en los tríos que lo componen: tres patas, tres esferas que simulan ojos de insecto y tres niveles de movimiento que forman el cuerpo mecánico de la criatura. Además, TriPod es el segundo de un trío de relojes. Maximilian Büsser, el fundador de MB&F, describe así a los Robocreatures: *«*De la misma manera que H.R. Giger creó su universo *Alien*, nosotros estamos creando nuestro propio mundo de criaturas».

Los Robocreatures bien podrían ser futuras cápsulas del tiempo, «vida» fosilizada de una era prehistórica. Con TriPod, el diseñador berlinés Maximilian Maertens, el director general de L’Épée Arnaud Nicolas y Maximilian Büsser nos conducen a una era horológica prehistórica posmoderna.

TriPod está formado por tres delicadas patas que sostienen un cuerpo colorido, tres esferas como ojos de insecto hechas de vidrio de precisión con calidad de lente y una esfera de reloj que completa una vuelta en 36 horas y que cuenta con tres grupos de horas y minutos. Debajo de la esfera se encuentra un movimiento escultórico tridimensional de 182 componentes realizado en tres niveles por L’Épée 1839, con un volante vertical que late lentamente a un ritmo tradicional de 2,5 Hz (18 000 A/h). El ajuste de la hora y el armado se hacen con llave y, cuando está completamente armado, el movimiento ofrece una generosa reserva de marcha de ocho días.

Una función esencial de TriPod es indicar la hora, que se puede ver mirando la esfera compuesta por discos giratorios. Sin embargo, este reloj requiere cierta interacción entre el hombre y la máquina: el observador lee la hora gracias a tres esferas ópticas. Cada una aumenta los números del reloj y los hace legibles.

Para que los tres «ojos de insecto» den la hora desde cualquier ángulo, la esfera presenta tres grupos de números del 1 al 12, lo que significa que completa una vuelta en 36 horas en lugar de las 12 habituales. La hora es visible a través de cualquiera de las lupas en todo momento.

«Estos relojes son nuestros compañeros —dice Büsser—. Viven. Hacen tictac. Son como una mascota: dan vida a la casa». *Jurassic Park* también llevó vida allá donde no había… pero ¿qué vino después de los dinosaurios? El trío de Robocreatures ofrece una posibilidad imaginativa.

**TriPod se presenta en tres ediciones limitadas de 50 unidades cada una en azul neón, verde neón y rojo neón.**

**TRIPOD EN PROFUNDIDAD**

**La inspiración**

El joven diseñador Maximilian Maertens fue la incubadora creativa de TriPod durante sus prácticas en MB&F. La película de 1993 *Jurassic Park* ejerció una gran influencia sobre Maertens, pues se trata de la primera película que recuerda haber visto de pequeño. Aunque la inspiración en su recuerdo de la infancia se materializó por primera vez en el T-Rex de MB&F, el primer reloj de la trilogía Robocreatures, no se ha quedado ahí y sigue dando sus frutos, algo muy apropiado ya que la premisa de todas las obras maestras mecánicas de MB&F es potenciar los sueños de los niños como adultos creativos.

Al diseñar el T-Rex, Maertens imaginó una historia para guiar su proceso de desarrollo y crear un equilibrio coherente de elementos visuales mecánicos y orgánicos. Esa historia surgió a partir de elementos de proyectos anteriores de MB&F, entre los que se encontraba un piloto de nave espacial que descubre nuevos planetas. A medida que Maertens encontraba más inspiración en su amor por *Jurassic Park,* comenzó a desarrollarse una nueva historia que ahora es la columna vertebral de la trilogía de Robocreatures.

TriPod representa cómo se origina el tiempo para *Jurassic Park.* «Este insecto es la transición entre el dinosaurio y lo que viene después, porque todos siguen aquí», dice Maertens.

Aunque la inspiración principal de TriPod es el mosquito atrapado en ámbar que proporciona el ADN para crear genéticamente nuevos dinosaurios, Maertens decidió emular a un guérrido (Gerridae) para la estética del reloj, un insecto capaz de caminar sobre el agua utilizando la tensión superficial y sus largas y finas patas hidrófugas para distribuir su peso sobre una gran superficie.

«Se diría que es un insecto levitante que camina sobre el agua —explica Maertens—, y esto me inspiró a crear algo de aspecto muy delicado. Es una dirección que me gusta tomar, aunque hubo algunos conflictos con los ingenieros por cuestiones como la estabilidad». Las tres largas patas de TriPod hacen que parezca demasiado frágil para ser real, pero el equilibrio está tan perfectamente calculado que la creación resulta tan elegante como el insecto que la inspira.

**El movimiento y el cuerpo**

TriPod, de 26 cm de altura, está hecho de latón chapado y pesa aproximadamente 2,7 kg. Su masa se distribuye perfectamente entre las patas delicadamente esculpidas.

Como reloj escultórico, una función esencial de TriPod es indicar la hora, que puede verse mirando la esfera compuesta por dos discos concéntricos y giratorios. El disco exterior muestra la hora, mientras que el disco interior muestra los minutos en intervalos de 15. Leer la hora requiere una cierta interacción entre el hombre y la máquina: el observador la lee gracias a tres esferas ópticas, cada una de las cuales aumenta los números del reloj y los hace legibles.

Para que los tres «ojos de insecto» den la hora desde cualquier ángulo, la esfera presenta tres grupos de números del 1 al 12, lo que significa que completa una vuelta en 36 horas en lugar de las 12 habituales. La hora es visible en todo momento a través de cualquiera de las lupas, así como de la esfera superior (aunque mucho más pequeña).

Arnaud Nicolas, director general de L’Epée 1839, tiene un máster en óptica, por lo que puede explicar cómo hacer las esferas de vidrio mineral que forman las tres lupas de ojo de insecto fue uno de los mayores retos para hacer realidad la idea creativa de Maertens. «La precisión de la esfera tenía que ser muy, muy alta —explica—. No es nada común que un trozo de vidrio esférico tenga la tolerancia de una lente óptica».

Los ingenieros de L’Epée calcularon la mejor distancia entre la esfera del reloj y las esferas de vidrio, así como un tamaño para las esferas lo suficientemente grande como para que se pudiera ver la hora, pero no tan grande como para alterar el diseño. En otras palabras, las proporciones, las distancias y el aumento correctos fueron la clave del éxito de TriPod. Y para conseguirlo, la forma de las esferas debía hacerse de forma muy precisa —con un desajuste máximo de 10 micras—, ya que incluso la más mínima desalineación cambiaría el aumento, haciéndolo borroso.

Las esferas están suspendidas por «brazos» de latón que las sostienen como manos para no alterar su forma perfectamente redonda ni arañarlas. Nicolas explica que fabricar estos soportes para las esferas fue difícil de hacer en una sola pieza, algo necesario para maximizar la estabilidad.

Los caparazones protectores que forman el cuerpo del insecto están elaborados en acrílico fundido —que ofrece resistencia a los golpes, ligereza y claridad óptica— con los mismos tres llamativos colores que MB&F y L’Épée 1839 ya habían utilizado para las tres versiones del   
T-Rex. En verde, azul y rojo neón, estos caparazones translúcidos dejan ver el movimiento del reloj, de un delicado acabado. Además, permiten colocar el movimiento en el centro de la creación para imitar el torso de un insecto y para que el Robocreature no mire en una sola dirección, sino que abarque 360 grados. TriPod se ve igual desde cualquier punto, excepto por el corazón visible de la criatura: el volante del movimiento. «Estos caparazones o corazas tienen su inspiración en la quitina, el material del que está hecho el exoesqueleto de los insectos»*,* confirma Maertens.

TriPod obtiene su energía de un movimiento completamente diseñado y producido en interno por L’Épée 1839 y que presenta los más elevados niveles de acabado tradicionales de la relojería suiza. Pero es diferente de los otros movimientos de L’Épée 1839: «Lo hemos diseñado para que tenga cuatro platinas y tres áreas diferentes dentro del movimiento, en consonancia con el tema de TriPod —continúa Nicolas—. Nos habría resultado más fácil tenerlo todo en un nivel, pero soy muy exigente, me gusta profundizar en los detalles cuando fabricamos algo.Aunque sea más compleja, no elegimos la forma más rentable o más sencilla, sino la que tiene más sentido».

El reloj de mesa TriPod presenta esencialmente los mismos mecanismos que un reloj de pulsera, solo que más grandes: tren de engranajes, barrilete del muelle real, volante, rueda de escape y áncora. El regulador de L’Epée 1839 también cuenta con un sistema de protección contra los golpes Incabloc, algo que generalmente solo se observa en los relojes de pulsera, lo que minimiza el riesgo de daños cuando se transporta el reloj.

Podría pensarse que un tamaño mayor de los componentes simplifica el trabajo. Sin embargo, las superficies más grandes hacen que darle un acabado delicado al movimiento requiera mucho más tiempo que en el caso de un reloj de pulsera. Nicolas explica: «Duplicar el tamaño de los componentes supone mucho más que simplemente duplicar el tiempo para terminarlos; la complejidad aumenta exponencialmente. Para el pulido, es necesario aplicar la misma presión que al finalizar el movimiento de un reloj de pulsera pero en una superficie más grande; es todavía más complicado. Gracias a la experiencia y la destreza de nuestros relojeros, TriPod cuenta con un acabado refinado superlativo».

**TRIPOD: especificaciones técnicas**

**TriPod se presenta en tres ediciones limitadas de 50 unidades cada una en azul neón, verde neón y rojo neón.**

**Visualización**

Las horas y los minutos se indican en dos esferas concéntricas visibles desde cada una de las tres esferas de vidrio mineral óptico. Las esferas completan una vuelta en 36 horas.

**Cuerpo**

Altura: 26 cm aprox.

Diámetro: 30 cm aprox.

Peso: 2,8 kg aprox.

Número de componentes: 95

Materiales: latón chapado, vidrio mineral óptico y caparazones acrílicos fluorescentes

**Movimiento**

Movimiento diseñado y manufacturado por L'Epée 1839 en interno

Frecuencia: 18 000 A/h / 2,5 Hz

Un barrilete, 8 días de reserva de marcha

182 componentes

Rubíes: 21 (11 en el escape, 10 en el resto del movimiento)

Sistema Incabloc de protección contra los golpes

Mecanismo de cuerda manual: llave integrada para ajustar la hora y armar el movimiento

**L’EPEE 1839 - el primer fabricante de relojes de sobremesa de Suiza**

L'Epée es un destacado fabricante suizo de relojes de alta gama desde hace más de 180 años. La empresa, fundada en 1839 por Auguste L’Épée en la región francesa de Besançon, se dedicaba en sus inicios a la elaboración de cajas de música y componentes de relojería, pero su valor añadido radicaba en una realización a mano de todas las piezas.

A partir de 1850, la manufactura se convirtió en la figura descollante de la producción de escapes de «plataforma» gracias a la creación de reguladores específicamente diseñados para despertadores, relojes de sobremesa y relojes musicales. Fue adquiriendo renombre gracias al gran número de patentes sobre escapes excepcionales en su haber, y se convirtió en el proveedor principal de escapes para diversos relojeros que gozaban de excelente reputación. L'Epée ha sido galardonado con numerosos premios de oro en exposiciones internacionales.

Durante el siglo XX, L'Epée debe gran parte de su reputación a sus excepcionales relojes de carruaje, que para muchos representaban el poder y la autoridad, y que además eran el regalo estrella que los funcionarios del Gobierno francés ofrecían a sus invitados más distinguidos. En 1976, cuando el avión supersónico Concorde comenzó los vuelos comerciales, los relojes de pared de L'Epée adornaron las cabinas, mostrando la hora a los pasajeros. En 1994, L'Epée dejó patente su afán de superación al construir el reloj más grande del mundo con péndulo compensado: el regulador gigante. Su fabricación se incluye en el Libro Guiness de los Récords.

Hoy en día, L'Epée 1839 tiene su sede en Delémont, en el Macizo suizo de Jura. Bajo la dirección de Arnaud Nicolas, ha diseñado una excepcional colección de relojes de sobremesa compuesta por sofisticados modelos.

La colección se articula en torno a tres temas:

Arte creativo: modelos esencialmente artísticos, desarrollados a menudo como creaciones conjuntas con diseñadores externos. Estos relojes sorprenden, inspiran y a veces incluso dejan perplejos a los coleccionistas más experimentados. Están destinados a aquellos que buscan, conscientemente o no, algo excepcional y único.

Relojes contemporáneos: creaciones técnicas con un diseño contemporáneo (Le Duel, Duet, etc.) y minimalista y modelos vanguardistas (La Tour) que incorporan complicaciones como segundos retrógrados, reservas de marcha, fases lunares, tourbillon, carillones y calendarios perpetuos.

Relojes de carruaje: también conocidos como «relojes de funcionario». Estos modelos históricos, herederos de las raíces de la marca, también incluyen una buena variedad de complicaciones: carillones, repetidores, calendarios, fases lunares, tourbillon, etc.

Todos los modelos se diseñan y fabrican de forma interna. Su proeza técnica —una combinación de forma y función—, una gran reserva de marcha y unos acabados extraordinarios se han convertido en los rasgos identificativos de la marca.

**MB&F - Genesis de un laboratorio conceptual**

Fundado en el año 2005, MB&F es el primer laboratorio de relojería conceptual del mundo. MB&F, con casi una veintena de excelentes calibres que forman la base de sus Horological y Legacy Machines, aclamadas por la crítica, continúa siguiendo la visión de su fundador y director creativo Maximilian Büsser para crear arte cinético en 3D mediante la deconstrucción de la relojería tradicional.

El año 2019 fue el 14º año de hipercreatividad de MB&F, el primer laboratorio de relojería conceptual del mundo. MB&F, que cuenta con 17 excelentes calibres que forman la base de sus Horological y Legacy Machines, aclamadas por la crítica, continúa siguiendo la visión de su fundador y director creativo Maximilian Büsser para crear arte cinético en 3D mediante la deconstrucción de la relojería tradicional.

Tras pasar 15 años en la dirección de prestigiosas marcas de relojes, Maximilian Büsser renunció a su puesto de director ejecutivo en Harry Winston en 2005 para crear MB&F (Maximilian Büsser & Friends). MB&F es un laboratorio artístico y de microingeniería dedicado a diseñar y elaborar artesanalmente pequeñas series de relojes conceptuales radicales, reuniendo a profesionales de talento del mundo de la relojería a los que Büsser respeta y con los que disfruta trabajando.

En 2007, MB&F dio a conocer su primera Horological Machine, la HM1. La caja esculpida en tres dimensiones de la HM1 y su movimiento de hermosos acabados establecieron las pautas de las idiosincrásicas Horological Machines que siguieron, máquinas que marcan el tiempo, más que máquinas que dicen la hora. Las Horological Machines han explorado el espacio (HM2, HM3 y HM6), los cielos (HM4 y HM9), la carretera (HM5, HMX y HM8) y el reino animal (HM7, HM10).

En 2011, MB&F lanzó la colección Legacy Machine de relojes con caja redonda. Estas piezas más clásicas —es decir, clásicas para MB&F— rinden homenaje a la excelencia de la relojería del siglo XIX, pues reinterpretan las complicaciones de los grandes innovadores relojeros del pasado, creando objetos de arte contemporáneo. A las LM1 y LM2 les siguió la LM101, la primera máquina de MB&F que presentaba un movimiento desarrollado íntegramente de manera interna. La LM Perpetual, la LM Split Escapement y la LM Thunderdome ampliaron la colección. El año 2019 marca un punto de inflexión con la creación de la primera machine MB&F dedicada a las mujeres: la LM FlyingT. En general, MB&F alterna los lanzamientos de Horological Machines, contemporáneas y decididamente fuera de toda norma, y de Legacy Machines, de inspiración histórica.

Y como la F de MB&F significa Friends (amigos), resulta natural para la marca desarrollar colaboraciones con artistas, relojeros, diseñadores y fabricantes que admiran los que la componen.

Así surgieron dos nuevas categorías: el Performance Art y las Creaciones Conjuntas. Los artículos de Performance Art son máquinas de MB&F reinterpretadas por talentos creativos externos y las Creaciones Conjuntas no son relojes de pulsera, sino otro tipo de máquinas, diseñadas y elaboradas de forma artesana por manufacturas suizas únicas a partir de ideas y diseños de MB&F. Muchas de estas Creaciones Conjuntas, como por ejemplo los relojes de mesa creados con L’Epée 1839, dan la hora, mientras que las colaboraciones con Reuge y Caran d’Ache dieron lugar a otras formas de arte mecánico.

Para ofrecer a todas estas máquinas una plataforma adecuada, Büsser tuvo la idea de colocarlas en una galería de arte junto con varias formas de arte mecánico creadas por otros artistas, en lugar de situarlas en un escaparate de tienda tradicional. Así nació la primera M.A.D.Gallery de MB&F (M.A.D. es el acrónimo de Mechanical Art Devices, o Dispositivos de Arte Mecánico) en Ginebra, a la que seguirían más adelante las M.A.D.Gallery de Taipéi, Dubái y Hong Kong.

A lo largo de este viaje también se han hecho presentes distinguidos galardones. Por nombrar algunos, MB&F ha obtenido nada menos que cinco premios en el Grand Prix d’Horlogerie de Genève: en 2019, el premio a la mejor complicación femenina con el LM FliyingT; en 2016, la LM Perpetual ganó el premio al mejor reloj calendario; en 2012, la Legacy Machine No.1 recibió no solo el premio del público (votado por amantes de la relojería) sino también el premio al mejor reloj masculino (votado por un jurado profesional). En 2010, MB&F ganó con su HM4 Thunderbolt el premio al mejor concepto y diseño de reloj y, en 2015, MB&F recibió el premio Red Dot «Best of the Best», la máxima distinción en los premios internacionales Red Dot Awards, por la HM6 Space Pirate.